

Jonás 1 - Nueva Versión Internacional 1999

1. Jonás desobedece al Señor

La palabra del Señor vino a Jonás hijo de Amitay:

2. «Anda, ve a la gran ciudad de Nínive y proclama contra ella que su maldad ha llegado hasta mi presencia.»

3. Jonás se fue, pero en dirección a Tarsis, para huir del Señor. Bajó a Jope, donde encontró un barco que zarpaba rumbo a Tarsis. Pagó su pasaje y se embarcó con los que iban a esa ciudad, huyendo así del Señor.

4. Pero el Señor lanzó sobre el mar un fuerte viento, y se desencadenó una tormenta tan violenta que el barco amenazaba con hacerse pedazos.

5. Los marineros, aterrados y a fin de aliviar la situación, comenzaron a clamar cada uno a su dios y a lanzar al mar lo que había en el barco. Jonás, en cambio, que había bajado al fondo de la nave para acostarse, ahora dormía profundamente.

6. El capitán del barco se le acercó y le dijo: -¿Cómo puedes estar durmiendo? ¡Levántate! ¡Clama a tu dios! Quizá se fije en nosotros, y no perezamos.

7. Los marineros, por su parte, se dijeron unos a otros: -¡Vamos, echemos suertes para averiguar quién tiene la culpa de que nos haya venido este desastre! Así lo hicieron, y la suerte recayó en Jonás.

8. Entonces le preguntaron: -Dinos ahora, ¿quién tiene la culpa de que nos haya venido este desastre? ¿A qué te dedicas? ¿De dónde vienes? ¿Cuál es tu país? ¿A qué pueblo perteneces?

9. -Soy hebreo y temo al Señor, Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra firme -les respondió.

10. Al oír esto, los marineros se aterraron aún más, y como sabían que Jonás huía del Señor, pues él mismo se lo había contado, le dijeron: -¡Qué es lo que has hecho!

11. Pero el mar se iba enfureciendo más y más, así que le preguntaron: -¿Qué vamos a hacer contigo para que el mar deje de azotarnos?

12. -Tómenme y láncenme al mar, y el mar dejará de azotarlos -les respondió-. Yo sé bien que por mi culpa se ha desatado sobre ustedes esta terrible tormenta.

13. Sin embargo, en un intento por regresar a tierra firme, los marineros se pusieron a remar con todas sus fuerzas; pero como el mar se enfurecía más y más contra ellos, no lo consiguieron.

14. Entonces clamaron al Señor: «Oh Señor, tú haces lo que quieres. No nos hagas perecer por quitarle la vida a este hombre, ni nos hagas responsables de la muerte de un inocente.»

15. Así que tomaron a Jonás y lo lanzaron al agua, y la furia del mar se aplacó.

16. Al ver esto, se apoderó de ellos un profundo temor al Señor, a quien le ofrecieron un sacrificio y le hicieron votos.

17. El Señor, por su parte, dispuso un enorme pez para que se tragara a Jonás, quien pasó tres días y tres noches en su vientre.